

Contexto y evidencialidad en reportajes del periódico cubano “Juventud Rebelde”

Context and evidentiality in reports from the “Juventud Rebelde” cuban newspaper

Ingrid Hernández-Moya^{1*}, <https://orcid.org/0000-0002-4427-4754>

Pessoa Prata Nadja-Paulino², <https://orcid.org/0000-0001-7861-7017>

Tania Ulloa-Casaña¹, <https://orcid.org/0000-0002-0493-2345>

Ana María Guerra-Casanellas¹, <https://orcid.org/0000-0001-8392-4134>

¹Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

²Universidad Federal de Ceará (UFC), Fortaleza, Ceará, Brasil

*Autor para correspondencia. Correo electrónico:ingrita_24@yahoo.com

Resumen

La presente investigación se acerca al estudio de la evidencialidad como la categoría conceptual-funcional responsable de manifestar la fuente de información declarada en un discurso. Se emprende la indagación de dicha categoría lingüística en reportajes del periódico “Juventud Rebelde” a partir del análisis de este género periodístico como tipología textual que sirve para observar las funciones ejercidas por las unidades evidenciales escogidas en la construcción de efectos de sentidos contextuales generados por ellos, tales como la coherencia y cohesión textual. El abordaje se realiza desde la base funcionalista de la Gramática Discursivo-Funcional de Hengeveld y Mackenzie (2008) y bajo los preceptos de una metodología cualitativa apoyada en herramientas cuantitativas. Se acomete con el objetivo de identificar los diferentes usos de los subtipos citativos y reportativos (elementos del Nivel Interpersonal del Componente Gramatical) y el Componente Contextual en la construcción discursiva. El trabajo contribuye a profundizar en esta categoría desde la perspectiva funcionalista, poco abordada en los estudios lingüísticos en Cuba.

Palabras clave: evidencialidad citativa; evidencialidad reportativa; contexto discursivo; funcionalismo lingüístico.

Abstract

This research shows the study of evidentiality as the conceptual-functional category responsible for demonstrating the source of information

declared in a speech. The investigation of this linguistic category is based on reports from the newspaper “Juventud Rebelde” which shows the analysis of this journalistic genre as a textual typology that serves to observe the functions performed by the evidential units chosen in the construction of effects of contextual meanings generated by them, such as textual coherence and cohesion. The research is carried out from the functionalist basis of the Discursive-Functional Grammar of Hengeveld and Mackenzie (2008) and under the guidelines of a qualitative methodology supported by quantitative tools. It is aimed to identify the different uses of the citation and reportive subtypes (elements of the Interpersonal Level of the Grammatical Component) and the Contextual Component in discursive construction. This investigation contributes to study in depth this category from the functionalist perspective, which is under-researched in linguistic studies in Cuba.

Keywords: citational evidentiality; reporting evidentiality; discursive context; linguistic functionalism.

Recibido: 28/1/2024

Aprobado: 20/4/2024

Introducción

El reportaje como género periodístico informativo se caracteriza fundamentalmente por su funcionalidad en la transmisión de informaciones. Con ese objetivo se apoya de los recursos que ofrece la lengua para poder argumentar los enunciados que adquieren diversos significados en su uso contextualizado. Estos mecanismos disponibles en las lenguas son considerados como estrategias discursivas y fenómenos semántico-pragmáticos. Uno de esos fenómenos es la evidencialidad, que es la categoría conceptual-funcional responsable de manifestar la fuente de información declarada en un discurso, la cual no se restringe a la delimitación de las categorías gramaticales, expresadas por mecanismos morfológicos, sino pone en relieve el hecho de que dicha categoría lingüística constituye un dominio pragmático inherente a las lenguas naturales, que puede expresarse incluso por medios lexicales (Aikhenvald, 2004; Caldas, Prata y Silva, 2018; Hernández, Prata, Guerra y Ulloa, 2023).

Por este motivo, se propone describir los efectos discursivos que adquieren los subtipos evidenciales citativos y reportativos en el contexto lingüístico del reportaje. De esta manera se interrelacionan elementos del Nivel Interpersonal del Componente Gramatical (los subtipos

evidenciales) y el Componente Contextual de la Gramática Discursivo-Funcional¹ (GDF). Se parte de la idea de que los evidenciales (reportativo y el citativo), señalan a otro hablante como la fuente de información, pero se diferencian en la camada o estrato en la que cada uno actúa. Por tanto, se analizan los diferentes usos de estas subcategorías y los efectos de sentidos contextuales generados por ellos en reportajes del periódico “Juventud Rebelde”, como tipología textual.

Dicho análisis se emprende desde la perspectiva funcionalista, a partir de los fundamentos teórico-metodológicos que ofrece la Gramática Discursivo-Funcional de Hengeveld y Mackenzie (2008). Asimismo, el estudio que aquí se presenta es parte de los resultados de la tesis doctoral en curso “Estudio de los subtipos evidenciales reportativos y citativos en reportajes del periódico Juventud Rebelde» del Programa de Doctorado en Ciencias Lingüísticas y Literarias de la Universidad de Oriente, que, a su vez, forma parte del macroproyecto: “Descrição e análise de língua sob o viés funcionalista: Gramática e discurso na construção de enunciados”, de la Universidad Federal de Ceará.

En relación con la organización de este artículo, se divide, primeramente, en (I) la fundamentación teórica que sustentan cuestiones generales en torno al enfoque funcionalista de la evidencialidad y su relación con la tipología textual del reportaje; (II) se aborda sobre el procedimiento metodológico adecuado que guía la investigación; y (III) se describen y analizan los resultados encontrados a partir del *corpus* seleccionado.

La GDF y el Componente Contextual

La Gramática Discursivo-Funcional (GDF) de Hengeveld y Mackenzie (2008) es la continuadora de la Gramática Funcional (Dik, 1997). Ella conserva mucho de sus presupuestos, aunque se consolida como una teoría autónoma. Además, se destaca la influencia de los aspectos discursivos sobre la forma lingüística. De acuerdo con los autores (2008): “la GDF procura entender como unidades lingüísticas son estructuradas en términos de la realidad que ellas describen y de las intenciones comunicativas con las cuales ellas son producidas y moldea esto en una implementación dinámica de gramática” (p.2).

¹ La GDF es un modelo de gramática que utiliza un patrón específico de formalización de sus categorías de análisis. Por esa razón, el lector no debe extrañar la utilización de inicial mayúscula en algunos términos empleados en este trabajo.

Como afirman sus creadores, la GDF es una teoría funcional, organizada de forma descendente (*top-down*) y de inspiración tipológica, que considera la lengua como un fenómeno social y tiene como unidad básica de análisis el Acto Discursivo para una adecuación pragmática. Como ya se ha planteado en Hernández *et al.* (2023): “...no significa que la GDF es una gramática del discurso o del texto, pero sí de las unidades que componen los discursos, es decir, el uso de la lengua contextualizada” (p.178). Hengeveld y Mackenzie (2011) precisan que: “se trata de un modelo de la gramática, que interactúa con los Componentes Conceptual, Contextual y de Salida para facilitar su compatibilidad con una teoría de la interacción verbal más amplia” (p. 6). Su centro de atención es el Componente Gramatical, en particular con las operaciones de formulación y codificación, que se relaciona de modos diversos con los componentes no gramaticales.

Dentro de la arquitectura jerárquica de la Gramática Discursivo-Funcional incluye el Componente Contextual, que es el encargado de describir la forma y del contenido del discurso precedente, del entorno perceptible en el que tiene lugar el evento discursivo y de las relaciones sociales entre los participantes. Este tipo de información es importante para varios procesos gramaticales; como el encadenamiento narrativo, la reflexividad y la voz pasiva. Además, adecua aquellos aspectos del contexto que inciden sobre las operaciones del Componente Gramatical. (Hengeveld y Mackenzie, 2011).

Este componente contiene dos tipos de informaciones: (I) una inmediata (recibida del Componente Gramatical y relativa a un enunciado particular que es relevante para la forma que adquieren los enunciados siguientes); y, (II) una a largo plazo (versa sobre la interacción entre los participantes en la comunicación y las particularidades que surgen en la lengua en uso). Es decir, existe una retroalimentación entre ambos Componentes, de acuerdo con Vidal (2021): “el Componente Contextual alimenta el Componente Gramatical al mismo tiempo que es alimentado por él” (p. 28).

Para la GDF la intención del hablante surge en un contexto comunicativo que varía en dependencia de su propósito. Por tanto, es un modelo que busca comprender la estructura de los enunciados realizados por los hablantes en un contexto discursivo. De acuerdo con Vidal (2021), este Componente dentro de la GDF es esencial para el análisis lingüístico.

Por lo antes expuesto, el entorno perceptible de la información donde se desenvuelve el suceso discursivo entre los participantes tiene importancia para dar explicación a muchos procesos gramaticales como el encadenamiento narrativo. De ahí que el aspecto contextual sea relevante para la descripción de los subtipos evidenciales a partir de la función que adquieren en el contexto discursivo del reportaje.

El empleo de los marcadores evidenciales ayuda a colaborar en la progresión textual, a interpretar el texto periodístico, pues la cohesión es uno de los fenómenos de la coherencia. De acuerdo con Casalmiglia y Tusón (1999), la cohesión posibilita las relaciones específicas y concretas que se presentan entre los elementos lingüísticos, tanto los que remiten unos a otros como los que tienen la función de conectar y organizar. Este recurso se produce en el interior de un texto y funciona como un conjunto de enlaces intratextuales para establecer las relaciones semánticas que precisa un texto para ser considerado como unidad de significación. Por tanto, es un recurso indispensable para que un texto sea considerado como tal.

Como se ha visto, el Componente Contextual, descrito por Hengeveld y Mackenzie (2008), solo cubre aquellos elementos del contexto que tengan influencia en el Componente Gramatical, es la razón por la cual en esta investigación se defiende la noción ampliada de contexto de Connolly (2014). El autor lo divide en dos: (I) contexto discursivo (lingüístico y no lingüístico) y (II) contexto situacional (físico y socio-cultural). En su propuesta relaciona la noción de género al contexto discursivo más amplio del Componente Contextual de la GDF. Por tal motivo, se considera el reportaje un elemento contextual que condiciona el uso de los evidenciales citativos y reportativos.

Con apoyo en los aportes de Connolly (2014) en relación con el contexto es que se toma la tipología textual del reportaje, considerado como un tipo de discurso que presenta características relevantes, pertinentes y con la cual se establece un vínculo estrecho entre su estructura y el empleo de los marcadores evidenciales en este tipo de discurso.

El reportaje como tipología textual

Como se ha expuesto en Hernández *et al.* (2023), analizar la estructura periodística requiere profundizar en las formas de los discursos como un texto integral y funcional, su condición sintáctica, semántica y pragmática en interrelación con el contexto comunicativo y las distintas maneras de presentar la fuente de la información. Por tanto, esta indagación,

se centra en el reportaje para estudiar el uso de los subtipos citativos y reportativos, utilizados por los periodistas para brindar la fuente de información a los lectores, a partir de las diversas maneras de mostrar los discursos en el mensaje lingüístico propuesto.

Se comparte con Gonzales (2020), que se debe prestar especial atención a las formas de los discursos, pues con ellos surgen tipos textuales que se ajustan a ciertas situaciones de comunicación (narración, descripción, argumentación, la exposición). Su composición responde a las condiciones del género como el informativo (expositiva como noticias y reportajes cortos), interpretativo (descriptiva y narrativa como crónicas y reportajes en profundidad) y opinativa (argumentativa: editoriales, columnas, críticas de arte, etc.).

Son muchas las definiciones² dadas al reportaje, pero casi todas coinciden en tipificarlo de profundidad, de explicación, o de interpretación. También se le reconoce como el más completo y complejo del periodismo, consideración que se ha ganado por la firmeza que ofrece para escudriñar en los hechos de la realidad social.

Otro de los adjetivos que se le adjudica es el de híbrido³, pues es una tipología textual que recoge evidencias temáticas, presenta un estilo y escritura propias. Como bien plantea la investigadora Cavazzino (2021): “el acercamiento a esta tipología particular de texto implica una comparación y reformulación constante de las herramientas de análisis tradicionales disponibles” (p.2).

Como el lenguaje está condicionado por factores socioculturales, las dimensiones contextuales provocan que sea usado de diferentes ma-

² Son varios los autores que han abordado diversas definiciones de este género, entre ellos se destacan: Acosta Montoro (1973, p. 127) como “esencia fundamental del periodismo moderno”; Chillón (1992, p. 191), el más flexible, complejo y, como la novela, el más proteiforme de los géneros periodísticos. En comparación, las demás modalidades periodísticas parecen parientes pobres: realizan funciones importantes... y emplean técnicas de composición y estilo relativamente rudimentarias; Martín Vivaldi (1998, p. 68), como “gran género diferenciador dentro del periodismo escrito”. Se resalta que los estudios que se han centrado en la definición de las técnicas y rasgos generales sobre este género han experimentado un notable desarrollo, especialmente en los últimos años, Cavazzini (2021, p. 16).

³ Además de subrayar la carga híbrida del reportaje, los autores avezados en la materia hablan del reconocimiento de cierta autonomía al género que más que todos se identifica con “una palabra viva, una palabra sabida, una palabra digna” (Martínez Albertos, 1998, pp. 303-304).

neras en situaciones diversas. Es la razón por la cual se aborda el reportaje como tipología textual que condiciona su uso.

Las partes discursivas del género se toman como categoría de análisis pertenecientes al Componente Contextual de la GDF. Tomar en consideración las formas de expresión de los subtipos evidenciales influyen en los condicionamientos contextuales al correlacionar los elementos lingüísticos con el contexto discursivo en que son empleados.

Para describir el empleo de la evidencialidad en este texto el análisis parte de la explicación del funcionamiento discursivo de estas expresiones en la medida que aparecen en las partes que conforman los reportajes (complejo titular, párrafo clave, cuerpo y cierre), pues existe una diferenciación funcional en cada una de ellas y en la selección de un subtipo u otro en las partes principales.

Hay autores como Echevarría (1998) que consideran muy compleja la estructura de los reportajes. Es un género que presenta una organización libre, aunque se reconocen cinco partes elementales. La distribución de los que conforman el corpus de la investigación contiene las partes que se ofrece a continuación y que coinciden con la ofrecida por Echevarría (1998):

- Complejo titular, en la que aparece un indicio del contenido global, en la que se emplean recursos expresivos que atraen la atención del lector.
- El párrafo clave, que es el nexo entre la entrada y el cuerpo (puede o no aparecer)
- El cuerpo, que es el núcleo del reportaje, pues contiene la argumentación, los hechos y las explicaciones.
- Las transiciones, que son las uniones entre diferentes partes del reportaje que le dan unidad conceptual al contenido.
- El cierre, que es el final del reportaje, y donde no se respeta la pirámide invertida de los géneros informativos.
- El siguiente cuadro resulta de utilidad, pues permite mostrar la estructura de los reportajes, y observar en qué momento resulta necesario emplear los subtipos evidenciales en las partes que lo conforman y derivar, a partir de su uso, sus funciones discursivas.

Estructura		Datos del reportaje (León, 2021, p.2)
Complejo Titular	Antetítulo	Falsa alarma en Baracoa
	Título	El otro tsunami
	Subtítulo	Recientemente, un aviso irresponsable provocó pánico y un peligroso caos que llevó a más de mil personas a huir de un riesgo incierto para exponerse a otro posiblemente peor
Párrafo clave	Guantánamo. — Si a alguien se le ocurriera gritar desde cualquier calle de esta ciudad que estamos ante un peligro por tsunami, lo más probable es que lo tilden de loco o sencillamente nadie se inmute	
Cuerpo	Pero si tal alerta tuviera lugar en Baracoa se provocaría un verdadero caos, como ocurrió a las 7:55 p.m. del jueves 10 de junio, cuando unas personas en los consejos populares La Reforma, La Asunción y Playa-Turey gritaron: «¡viene un tsunami!». Y a correr se ha dicho.	
Cierre	Según el doctor Enrique Diego Arango Arias, jefe del Servicio Sismológico Nacional, este proceso es tópico en las denominadas zonas de subducción, como es el cinturón de Fuego del Pacífico, las costas de Indonesia y las Antillas Menores, donde una placa penetra por debajo de la otra.	

Cuadro 2. Estructura de un reportaje

En el primer punto es necesario recalcar que en el reportaje es fundamental la objetividad, precisión y claridad, y esto se percibe en el empleo de un título corto pero muy llamativo para captar la atención del lector. En este, según Montagud (2021), se expone de forma muy breve, en una sola oración, la información que abordará el reportaje. Es, por así decirlo, la carta de presentación y, al ser el primer contacto con el lector, es el mecanismo usado por los periodistas para atraer. Por este motivo es breve y resalta la necesidad de conjugar ingenio e información que despierte el interés del lector.

El reportaje debe ser creativo, sobre todo el título, que puede ser construido de diversas maneras: informativo y conciso, o apelar a recursos más metafóricos y elaborados, como, por ejemplo: “*¡A moverse en Bici!*”, “*Muerto el fuego, ¿Se Acabó el problema?*”. No solo debe reseñar lo esencial, sino que debe ser expresivo, con el fin de atrapar al lector. Debe tener carga informativa para que el lector se entere de los asuntos que conocerá en el texto, lo que se logra con mayor precisión con la presencia del antetítulo y el sumario, conforme lo señala Prada (2011).

López (2018, p. 319-320) ofrece la siguiente clasificación: expresivo, no adelanta el fondo del texto y capta al receptor con un lenguaje

atractivo; apelativo, alude al contenido, pero sin referirse a los datos cruciales; e informativo, anticipa el contenido.

En el segundo punto, Gómez (2016) propone que la entrada o párrafo clave puede ser: (I) narrativo, narra los eventos en un orden cronológico; (II) descriptivo, contextualiza el entorno en el que se desarrolla y muestra personajes, lugares, objetos, etc.; (III) de resumen, su utilización es compleja en la medida que sea muy generalizada y traiga como consecuencia la postergación del problema hasta el segundo párrafo; (IV) de contraste o de pregunta, si existen argumentos opuestos y se desea enfatizar la atención en ellos, es apropiado hacerlo desde el inicio mediante este tipo de entrada, que creará suspenso, captará mayor atención y propiciará continuar con la lectura. Esta entrada es empleada también para resaltar modificaciones y contrastar una situación de actualidad con otra distinta que tuvo lugar en el pasado.

Prada (2011) plantea que en la actualidad es generalmente aceptado que el párrafo de entrada no debe guiarse por los antiguos esquemas relacionados con los géneros periodísticos, y por los cuales el lead debe responder a las preguntas elementales qué, quién, dónde, cómo, cuándo, por qué. En este género es suficiente con que sea atractivo.

El tercer punto, en el cuerpo se desarrolla la información general y se incluyen, de manera organizada, cada uno de los datos recogidos: antecedentes, citas, testimonios, aspectos de interés humano y demás recursos que permiten orientar la investigación, siendo perspicaz y sin sustraer datos importantes. No basta con recolectar información, hay que ofrecer al lector, seleccionada y clasificada, de esa forma se denota el enfoque, investigación y capacidad estilística del periodista Chacón (2021).

Como ya se ha planteado antes, la evidencialidad se concibe como una categoría lingüística responsable de indicar la fuente de la información y/ o el modo de su obtención. Por lo que en este punto constituye un elemento importante la fuente, una llevará a otra y a otras. Como bien plantea Prada (2011): “consultar la primera es comenzar a tirar del ovillo que contiene el hilo de versiones, miradas, opiniones, sensaciones, intereses, que construyen el acontecimiento” (p. 160). También sostiene que es un género donde abundan las fuentes por la necesidad ética de construir una representación de un hecho de la manera más cercana posible a la realidad. El reportaje vale por la información que reporta, pero también por el contexto que construye y por la atmósfera en la que va envuelto.

Estas fuentes son representadas en la redacción periodística a través de los estilos directo e indirecto, ambos se emplean en el reportaje, pues va desde la enunciación inmediata y directa del periodista como testigo presencial de la información, o como dijese Reyes y Portal (2017): “se observa cómo se imbrican en el mismo ámbito textual estilos discursivos que van desde la explicitación directa de las palabras del otro sujeto que irrumpe en el discurso (estilo directo), hasta el alejamiento de esa otra voz, la cual se presenta solapada a través del discurso enunciativo del autor (estilo indirecto)” (p. 4-5).

Se concuerda con estos autores cuando plantean que el discurso ajeno reproducido de manera indirecta en los textos periodísticos pertenece a un personaje entrevistado o una personalidad, a una fuente noticiosa representada por una voz plural o impersonal, o puede tratarse de una cita de otros textos. Siempre se declara la fuente (2017, p. 6).

Como ya se ha planteado (Hernández, *et al*, 2022), el periodista en el ejercicio de la profesión puede utilizar un marcador evidencial a través de los diversos tipos de discursos. Si el escritor desea decir como propio lo dicho por otros, es solo una cuestión de grado, como asegura Bermúdez (2006). En el cuarto punto se tienen las transiciones, son los subtítulos que despierta la curiosidad e invita al lector a que lea completamente el reportaje (Euroinnova, 2021).

Por último, se tiene el cierre o conclusiones, que de acuerdo con Rivas (2017) los finales son tan necesarios como los comienzos y es la manera de concluir un reportaje la que indica el dominio del periodista al redactar. En el cierre puede emplear recursos como anécdotas, descripciones, citas, cifras, datos, etc., con la finalidad de brindarle al lector la certeza de lo planteado en el reportaje.

Además, menciona la existencia de tres tipos de conclusiones: conclusión o resumen, característico de los reportajes en los que, después de exponer las opiniones y los datos, el periodista sintetiza las conclusiones; cierre de incógnita, que pone de manifiesto las interrogantes sin respuesta de un suceso, en ese caso, es recomendable no apelar a preguntas innecesarias; cierre de proyección o futuro presenta posibles posturas para situaciones posteriores (Rivas, 2017).

Se ha podido observar a lo largo de este apartado y de acuerdo con Hernández *et al* (2022), que para realizar un reportaje es necesario tanto la investigación periodística como operar con fuentes documentales primarias y secundarias, y con testimonios de protagonistas y testigos,

con su propia experiencia en lo posible, en la tarea de recopilar datos. Todo este proceso de creación se apoya inevitablemente en los marcadores evidenciales para de una forma u otra comprometerse y dar confiabilidad de la información a partir de la rigurosa recopilación de datos empíricos y del acervo de todo tipo de datos sensoriales para contextualizar discursivamente las descripciones, crear atmósfera, diálogos realistas, escenas e imprimir a su discurso un tono emotivo. Además, la noticia que ofrece en su conjunto y mediante su acción constante determina el conocimiento que tiene de su entorno y su posición respecto a él.

Procedimientos metodológicos

Tomar en consideración los pasos metodológicos en el proceso investigativo son indispensables para explorar los fundamentos seleccionados. Por tanto, a partir de una metodología funcionalista de análisis se establece la relación entre una categoría lingüística y la construcción del discurso para correlacionar los evidenciales citativos y reportativos con el tipo de texto seleccionado. Motivo por el cual se analizan los subtipos evidenciales en reportajes extraídos del periódico Juventud Rebelde. Se define la constitución del *corpus*, su importancia y los motivos de su selección. Además, se describen los procedimientos metodológicos y las categorías de análisis a partir de estudios que usan la Gramática Discursivo-Funcional (Hengeveld y Mackenzie, 2008) como base para la descripción y análisis de los subtipos evidenciales (Hengeveld y Fisher, 2018).

El trabajo se apoya en la perspectiva cualitativa, aunque se emplean herramientas de la cuantitativa para la descripción de los usos de los evidenciales citativos y reportativos utilizados en reportajes en la variedad del español de Cuba. Para el análisis cuantitativo, se utilizó la herramienta SPSS (*Statistical Package for Social Science*). Luego se aborda el análisis cualitativo tomando en cuenta los postulados teórico-metodológicos de la Gramática Discursivo-Funcional (Hengeveld y Mackenzie, 2008). El interés por estudiar los subtipos evidenciales citativos y reportativos en relación con la tipología textual condujo a esta investigación a describir y analizar los efectos discursivos que pueden adquirir estas estrategias evidenciales en su uso contextualizado. De este modo, se defiende la hipótesis de que los subtipos evidenciales citativos y reportativos, propuestos por Hengeveld y Fisher (2018), empleados en el género reportaje, permiten establecer diferencias de significado al utilizar uno u otro tipo de evidencial en el discurso.

La constitución del *corpus* se realiza con las premisas de los estudios funcionalistas de la lengua (Levelt, 1989; Dick, 1990; Butler, 2003; Hengeveld y Mackenzie, 2008), lo que condujo a la selección de una muestra de textos escritos que contengan ocurrencias del español cubano. Por ello se escogió un medio de amplia circulación en Cuba, relacionado con el fenómeno investigado, por lo que se prefirió el género periodístico, como se apuntó al inicio. El corpus está constituido por 50 reportajes del periódico Juventud Rebelde, comprende los meses de enero-septiembre del año 2021. Este diario es de alcance nacional y publica notas sobre asuntos de actualidad. Se escoge este periodo por constituir un lapso de aguda complejidad económica, social y política para Cuba, caracterizado por procesos trascendentales y de alto impacto como la implementación de la Tarea Ordenamiento⁴ y el enfrentamiento a la pandemia generada por el coronavirus.

Se escoge este género, como tipología textual porque, como se ha afirmado, es un texto de profundidad, de explicación, o de interpretación; y de acuerdo con Cavazzino (2021) presenta como rasgos principales que lo caracterizan “la exhaustiva investigación que le precede, el contexto en el que encuadra los hechos, el lenguaje que libremente usa el periodista para escribirlo y su intención de hacer claridad sobre los acontecimientos que le interesan al lector” (p. 156).

Luego de la selección del texto periodístico se realizaron los siguientes procedimientos metodológicos: a) lectura minuciosa del corpus para buscar las expresiones/marcas que indican los subtipos evidenciales estudiados (verbos de elocución y las preposiciones «según» y «para»); b) organización de las ocurrencias y las categorías de análisis directamente en el programa estadístico SPSS (versión 29.00 para Windows); c) análisis cuantitativo de las ocurrencias a partir de los subtipos evidenciales citativos y reportativos pertenecientes al Nivel Interpersonal: (I) subtipo evidencial (citativo o reportativo) pertenecientes al Nivel Interpersonal, (II) selección de la categoría relativa al Componente Contextual:

⁴ Proceso de unificación monetaria y cambiaria anunciado en diciembre de 2020 y puesto en vigor a partir del primero de enero de 2021. Implicó una devaluación del peso cubano para favorecer las exportaciones, y una reforma general de salarios y pensiones con aumentos significativos para hacer frente a la inflación que traería aparejada. En un contexto de crisis internacional y de economía bloqueada, en la práctica el incremento de los precios ha sido superior al diseñado, y ello ha contribuido a complejizar el escenario social cubano.

(a) Macroestructura del reportaje (complejo titular, párrafo clave, cuerpo y cierre).

Análisis de los resultados

Como ya ha sido manifestado en Hengeveld y Fisher (2018), los subtipos evidenciales abordados en esta investigación actúan sobre diferentes unidades pragmáticas. Se busca analizar y describir las características de ellos para ver su comportamiento en el reportaje como tipología textual.

Al introducir el *corpus* (50 reportajes) en el programa se encontraron un total de 1090 ocurrencias de los subtipos evidenciales citativos y reportativos, lo cual corrobora que el contexto lingüístico del reportaje es un espacio propicio para el uso del fenómeno lingüístico objeto de investigación. Se observó una preferencia discreta por el subtipo evidencial reportativo, como lo demuestra el análisis cuantitativo de la tabla 1.

Tabla. 1 Frecuencia de los subtipos evidenciales

	Cantidad	%
Citativo	512	47 %
Reportativo	578	53 %
Total	1090	100 %

Para la explicación de los textos periodísticos se necesita abordar el contexto lingüístico de la información para comprender el proceso interpretativo. Por lo que se hace necesario estudiar los posibles efectos en las operaciones de Formulación y Codificación del Componente Gramatical, pues los subtipos evidenciales analizados no son solo constructos pragmáticos y semánticos, sino también unidades de la estructura morfosintáctica de las expresiones lingüísticas que permiten los encañamientos discursivos presentes en los reportajes. Por esta razón, se parte de la idea de que la evidencialidad está condicionada por factores de naturaleza cognitivo-contextual (Silva, 2016; Prata, 2018).

Por tanto, el Componente Contextual va a describir el entorno perceptible donde tiene lugar el Acto Discursivo y las relaciones sociales entre los Participantes. Se aborda, como ya se planteó anteriormente, a partir de la noción ampliada de contexto de Connolly (2014)⁵.

⁵ Es preciso dejar claro que la propuesta de Connolly (2014), no forma parte de lo expresado inicialmente en la GDF (2008) sobre el Componente Contextual.

Se apoya en esta noción, pues al considerar al lenguaje como una actividad de orden sociocultural y discursivo, se toma como categoría de análisis: la tipología textual. Esta categoría es necesaria para comprender cómo las formas de expresión de los subtipos evidenciales influyen en los condicionamientos contextuales al correlacionar los elementos lingüísticos con el contexto discursivo en que son empleados.

Lo antes expuesto condujo a establecer la correlación entre la tipología textual del reportaje (complejo titular, párrafo clave, cuerpo, cierre) y el empleo de los subtipos evidenciales estudiados (citativo o reportativo). Se considera que la estructura del reportaje (las partes que lo conforman) puede influenciar el uso de los evidenciales como estrategia discursiva. Su recurrencia se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla 2. Frecuencia de los subtipos evidenciales en las partes que componen el reportaje.

		Subtipos evidenciales		Total
		Citativos	Reportativos	
Partes del reportaje	Complejo titular	0	5	5
		0%	100%	100%
		0%	0,9%	0,5%
		0%	0,5%	0,5%
Entrada o párrafo clave		2	6	8
		25%	75%	100%
		0,4%	1%	0,7%
		0,2%	0,6%	0,7%
Cuerpo		489	530	1019
		48%	52%	100%
		95,5%	91,7%	93,5%
		44,9%	48,6%	93,5%
Cierre		21	37	58
		36,2%	63,8%	100%
		4,1%	6,4%	5,3%
		1,9%	3,4%	5,3%
Total		512	578	1090
		47%	53%	100%
		100%	100%	100%
		47%	53%	100%

En la tabla 2 se observa que la parte del reportaje en que aparecen con mayor frecuencia los subtipos evidenciales analizados es en el cuerpo

(93,5%), pues es el lugar donde el periodista⁶ tiene oportunidad para profundizar y argumentar con hechos la información. No obstante, se puede afirmar que el fenómeno de la evidencialidad está presente en todas las partes que conforman el reportaje, aunque de manera desigual en cada una de ellas. Esto es posible afirmarlo, pues se realizó la porción por la cantidad de palabras en cada parte del reportaje, por lo que resulta significativo en este contexto discursivo, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 3. Cantidad de palabras correspondientes a las partes del reportaje y su relación con los subtipos evidenciales.

Partes del Reportaje	Cantidad de palabras	Porcentaje	Relación palabras/evidencial	Citativo	Reportativo	Total
Complejo Titular	2151	2,13%	430,20	0	5	5
Párrafo clave	2834	2,84%	354,25	2	6	8
Cuerpo	89672	89,07%	88,00	489	530	1019
Cierre	6018	5,97%	103,76	21	37	58
Total	100675	100%	92,36	512	578	1090

En la tabla 3 se especifica la relación de palabras evidenciales por el total de cada parte del reportaje, por ejemplo, se observa que en el complejo titular tiene 2151 palabras, que equivale a 2.13% del total general (100675); de la misma manera se destacan en cada porción. Cuando se compara con la tabla 2, que revela la cantidad de ocurrencias, ya sea citativos o reportativos, presenta un porcentaje entre la cantidad de evidenciales que aparecen por las partes del reportaje con un total de 1090 ocurrencias de los subtipos. En esta misma tabla se trata de relacionar la frecuencia de aparición de un evidencial con la cantidad de palabras que tiene cada parte; por ejemplo, el complejo titular tiene solo cinco evidenciales (cinco palabras evidenciales) que aparecen de un total de 2151 palabras, si se promedia se obtiene que cada 430 palabras aparecen un evidencial en esta porción, y así en cada una de ellas como se detalla en la tabla. Esto permite comprobar que en el cuerpo es donde con más

⁶ Se utilizó la herramienta del chi-cuadrado para conocer el grado de relación entre las partes del reportaje y el subtipo evidencial empleado y no fue significativo, pues su valor excede a 0,05, fue de 0,28. Sin embargo, resultó significativo con el cruzamiento entre las fuentes y las partes del reportaje, cuyo valor fue de 002.

recurrencia se presenta un evidencial, cada 88 palabras. Es decir, la frecuencia de aparición en el cuerpo es más rápido.

Como se observa, el complejo titular fue la parte que menos empleó las marcas evidenciales (0,5%). Su baja frecuencia se debe a que en este contexto lingüístico predomina un lenguaje atractivo cuya función es despertar el interés del lector. También debe contener alguna carga informativa sobre lo que se va a tratar. En este epígrafe todos los ejemplos pertenecen a un mismo reportaje como muestra de la secuencia discursiva; el ejemplo 1 pertenece al complejo titular donde aparece un evidencial reportativo con fuente indefinida: se ratifica que “nadie quedará desamparado” (Morales et al, 2021, p. 4)

El contexto en que se da la entrada o párrafo clave tampoco fue muy favorecido por las marcas evidenciales. Tuvo solo 8 ocurrencias (0,7%), debido a que es el lugar de transición y conexión entre el título y el cuerpo, por tanto, en él se resume lo que va a tratar todo el texto. También contextualiza la descripción del entorno en el que se desarrolla el reportaje. El ejemplo 2 contiene un evidencial reportativo en el que además de presentar la fuente, con la información se expresa el tema abordado en el texto, en este caso sobre las nuevas tarifas salariales, pero, en particular, de los pensionados, personas altamente vulnerables en la sociedad cubana actual: “Es mi pensión, ¡mi pensión!”, profiere muerto de la risa “este jubilado del Comercio” mientras cuenta los billetes recién cobrados y aumentados. “Ahora podré pasar mucho mejor lo que me queda de vida” (Morales et al., 2021, p. 4).

El cuerpo es la parte más significativa en el empleo de los subtipos evidenciales, pues es la ocasión donde se desenvuelve la información general, se describen los datos recogidos: antecedentes, citas, testimonios, aspectos de interés humano y demás recursos que permiten orientar la investigación. Por tanto, el uso de las marcas evidenciales adquieren valores pragmático-discursivos, pues contextualizan la intención del periodista. Su relevancia queda demostrada en las 1019 ocurrencias en esta parte del reportaje, como se muestra en el siguiente ejemplo conformado con un evidencial reportativo: “La coordinadora de TSS en el Consejo Popular Centro, Mairelys Gómez Illarreti” (16 años de experiencia) precisó “la esencia de lo que demanda el país para identificar y proteger a familias vulnerables como la de Bárbara Luz” (Morales et al, 2021, p. 4).

Por último, el cierre es muy variado y utilizó para las conclusiones marcas evidenciales con una frecuencia mayor que el complejo titular y

el párrafo clave, con 58 casos (5,3%). Su empleo en este contexto discursivo sirve de resumen, como se muestra en el ejemplo 4, que al declarar la fuente de información legítima con seguridad y confianza lo abordado con anterioridad, y da al lector la certeza en la información ofrecida: Según “la Ley 105 de Seguridad Social, los hijos, padres o nietos son familiares obligados a cubrir las necesidades básicas de las personas que no pueden trabajar” (Morales et al., 2021, p. 4).

Esto conduce a considerar el empleo de los subtipos evidenciales como estrategia textual-discursiva, que es más frecuente en el género cuando se desea representar por medio del lenguaje de forma coherente la información de los hechos (estrategia de legitimación (declarar la fuente, conforme con lo exigido en la *Carta Estilo* del medio), conducir al lector a interpretaciones a partir de la intención comunicativa del periodista (estrategia de mitigación, intensificación y atenuación (crear opiniones, valores)).

Conclusiones

El funcionamiento de las categorías gramaticales exponentes de los subtipos evidenciales citativos y reportativos en reportajes escritos en español permitió describir el comportamiento discursivo de estas expresiones en el género periodístico seleccionado. Los resultados abordados apuntan a la existencia de diferencias pragmáticas, semánticas y morfosintácticas en el empleo de las subcategorías evidenciales citativa y reportativa vistas en las diferencias discursivas generadas en los reportajes del periódico Juventud Rebelde analizados.

Al analizar los subtipos evidenciales objeto de estudio, se pudo percibir que el evidencial más empleado por los periodistas es el reportativo con 578 (53%), la selección de uno u otro está relacionado con los diferentes efectos discursivos que generan como: credibilidad, autenticidad, legitimidad, descompromiso con la información.

En el Componente Contextual se estableció la correlación entre la macroestructura del reportaje (*complejo titular, párrafo clave, cuerpo, cierre*) y el empleo de los subtipos evidenciales estudiados (citativo o reportativo). Se consideró este género periodístico como contexto discursivo que condiciona el uso de los evidenciales en este tipo de texto que señala una información proveniente de otro hablante. Se comprobó que la parte del texto en que más se emplean los subtipos analizados es en el cuerpo con 1019 ocurrencias (93,5%), pues es la parte del texto donde

el periodista tiene la oportunidad de presentar y evaluar la información obtenida por las diversas fuentes. Se demostró que el uso de las marcas evidenciales adquieren valores pragmático-discursivos, pues contextualizan la intención del periodista.

Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, A. Y. (2004). *Evidentiality*. Oxford University Press.
- Bermúdez, F. (2006): *Evidencialidad: La codificación lingüística del punto de vista / Evidentiality: Tesis doctoral*. Universidad de Estocolmo.
- Caldas, J. E. Prata, P. P. N. y Silva, I. L. (2018). La evidencialidad en noticias escritas en lengua española. *Domínios de Linguagem* 12(3) | 1485-520. <http://www.repositorio.ufc.br/handle/riufc/52681>
- Casalmiglia, E. y Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona, España. Editorial Ariel.
- Cavazzino, V. (2021). El reportaje narrativo como género periodístico en España entre la literatura y el periodismo. *Comunicación y Sociedad*, e7751. <https://doi.org/10.32870/cys.v2021.7751>
- Connolly, J. H. (2014). The contextual component within a dynamic implementation of the FDG model: structure and interaction. 2014. *Revista Pragmatics*, V. 24, p. 229-248.
- Chacón, P. (24 de abril de 2021). Reportaje: qué es, características, estructura, tipos de reportaje y pautas de elaboración. Obtenido de Tipos de arte: <https://tiposdearte.com/literatura/tipos/escrita/texto/texto-nn-literario/periodistico/reportaje>
- Echevarría, Ll. B. (1998): *Las W's del reportaje*. Fundación universitaria San Pablo CEU, Valencia.
- Euroinnova. (2021). Temas de reportajes: pasos para hacerlo. Obtenido de Blog de temas de reportajes: <https://www.euroinnova.edu.es/blog/temas-de-reportaje>.
- Gómez, D. (2016). Fases del reportaje: Redacción (Estructura del reportaje). Obtenido de Conociendo géneros periodísticos: <https://conociendogeneros.wordpress.com/2016/04/09/fases-del-reportaje-redaccionestructura-del-reportaje>
- Gonzales, C. (2020). Análisis de reportajes publicados por el diario The New York Times en redes sociales sobre la realidad de América Latina en 2017. en *Socialium revista científica de Ciencias Sociales*, Vol. 4 - No. 2, julio - diciembre 2020, pág. 1-10. DOI <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2020.4.2.642>

- Hengeveld, H. y Fisher, R. (2018). A'ingae (Cofán/Kofán) Operators. *Open Linguistics*, 4, 328-355. <https://doi.org/10.1515/opli-2018-0018>
- Hengeveld, K. y Hattner, M. M. (2015). Four types of evidentiality in the native languages of Brazil. *Linguistics*, 53(3), 479-524. <https://doi.org/10.1515/ling-2015-0010>
- Hengeveld, K. y Mackenzie, L. (2008). *Functional Discourse Grammar. A typologically based theory of language structure*. Oxford University Press.
- Hengeveld, K. y Mackenzie, L. (2011). *La Gramática Discursivo-Funcional*. Traducción de Daniel García Velasco. *Moenia*, 17, 5-45. <http://www.usc.es/revistas/index.php/moenia/article/view/205>
- Hernández, I; Guerra, A y Ulloa, T. (2022). Los marcadores evidenciales en el estilo funcional periodístico: el caso del reportaje, en, *Introducción a la Estilística de la lengua de Josef Dubsky... 50 años después*. Ediciones UO, ISBN: 978-959-207-687-7, 212-233. <https://ediciones.uo.edu/index.php/el.cu/ /catalog estilistica-dubsky-50 /book/>
- Hernández, I. Prata, N.P.P. Guerra, A. y Ulloa, T. (2023). La evidencialidad citativa o reportativa en reportajes escritos en español. *Kañina, Rev. Artes y Letras, Univ. de Costa Rica XLVII (3) (Septiembre-Diciembre) 2023: 199-225/ISSNe: 2215-2636*. <https://doi.org/10.15517/rk.v47i3.57923>
- León, H. (2021). *La ciudad después de la calma*. Juventud Rebelde. pp. 2-3.
- López, A. (2018). El periodismo que contará el futuro. *Revista De Comunicación*. Obtenido de <https://doi.org/10.26441/RC19.2-2020-R1>
- Martín Vivaldi, G. (1980). *Géneros periodísticos*. 6.^a edición. Paraninfo. ISBN: 9788428303613
- Méndez, E (1999). Análisis de la reproducción del discurso ajeno en los textos periodísticos. *Pragmalingüística*, (7), 99-128. <http://revistas.uca.es/index.php/pragma/article/viewFile/502/436>
- Montagaud, N. (2021). *Las 8 partes de un reportaje (y sus características)*. Obtenido de *Psicología y Mente*: <https://psicologiaymente.com/cultura/partes-reportaje>
- Morales, J. Hernández, Y; Rodríguez, N. Menéndez, M. Vázquez, L.R y Uria, S. (9 de enero 2021). *Protección urgente y personalizada*. Juventud Rebelde. pp. 4-5.
- Pérez, G. Y.; Portal, J. L. (2017): De la expresión formal de la discordancia discursiva en la reproducción del discurso ajeno en el periódico juventud rebelde, en *Instituto de Literatura y Lingüística*. Cuba. *Estudios Lingüísticos*, ISBN 978-959-7152-37-8.

- Prata, N. P. P. (2018). Evidencialidad y construcción discursiva: una mirada hacia los editoriales de la prensa española. (Con)Textos Lingüísticos, 12, 88-108, 2018. <http://www.periodicos.ufes.br/contextoslinguisticos/article-/view/23174>.
- Prada P. R. (2011). Manual de géneros periodísticos. Universidad de La Sabana, Colombia Ediciones ECOE.
- Rivas, R. (2017). Manual para elaborar un reportaje periodístico. Ecuador: Academia.edu.
- Vidal, R. P. (2021). “Usos evidenciais dos verbos de cognição em língua espanhola: uma análise discursivo-funcional”. Teses de mestre. Universidade Federal do Ceará.

Conflicto de interés

No existe conflicto de interés

Contribución de los autores

Las autoras realizaron la investigación después del análisis profundo del tema y sus evidencias en el periódico Juventud Rebelde.